

Cien números y un nuevo compromiso

Víctor Acha. Consejo Asesor TL.

Corría el año 82 del siglo XX y veníamos de las búsquedas apasionadas de los 60' y de la dispersión de los 70'. Ya amagaba el retorno a la democracia y parecían resurgir en muchos los deseos de un nuevo protagonismo que intentaría abrirse paso entre justificados temores, pero con la convicción de que hay que seguir construyendo la historia.

La Iglesia católica en aquellos años difíciles de la década pasada dio muchos mártires y junto a ellos miles de perseguidos, exiliados, desaparecidos, el mismo destino de tantos otros militantes populares. No faltaron los cómplices de la dictadura genocidas, tanto eclesiásticos como laicos.

Al avanzar los 80' la Iglesia institucional con su jerarquía, sus organismos y muchos laicos, comenzaron a recrear espacios de participación y protagonismo, pero en un claro intento de olvido del pasado reciente y de ignorar tantos silencios cómplices.

Como en otros momentos de la historia surgieron también grupos y colectivos que abrieron nuevos espacios de militancia política y social. Desde los grupos cristianos comenzaron a aflorar propuestas comprometidas.

En este contexto, un pequeño grupo de militantes católicos lanza a la consideración del público cordobés esta propuesta que llamaron **TIEMPO LATINOAMERICANO**.

En aquellos años comenzaba a despuntar un nuevo **TIEMPO** para Latinoamérica. Este nuevo "Tiempo" histórico no podría abrirse paso desde el olvido del pasado reciente. Antes bien, las experiencias vividas eran brazas aún encendidas que debían facilitar el arder de llama del anhelo de justicia y verdad.

La Revista a tiempo comenzó a caminar y fue consolidando su propuesta de mirar y opinar sobre la realidad del Continente, desde este rincón concreto que es Argentina y en ella Córdoba. El análisis de la realidad estaba respaldado por el compromiso militante de los hacedores de **TIEMPO**.

Enrique Angelelli, asesinado en 1976 por la dictadura, estaba presente con su testimonio, sus palabras que se fueron rescatando de numerosos archivos y su compromiso de todos conocido en La Rioja y junto a los mas pobres y sus necesidades de todo orden. Desde entonces y hasta el reciente juicio a los responsables de su asesinato, **TIEMPO** hizo de nuestro mártir su causa y su lucha, con la palabra escrita, con las "Semanas de Angelelli" en cada Agosto, y con diversas publicaciones, que difundieron su obra y su testimonio. Convocando también a pensadores argentinos y de otros países del Continente, que entregaron sus ricos aportes.

TIEMPO fue creciendo y se hizo para muchos de nosotros una referencia obligada y a la vez una propuesta concreta de participación y militancia.





Personalmente y como sacerdote integrante del Grupo Sacerdotal Enrique Angelelli, estuve presente en los diversos eventos que Tiempo convocaba y con gusto aporté algunas palabras cuando me lo solicitaron. Como los amigos que se sostienen mutuamente en las buenas y en las malas, así he experimentado mi vínculo con Tiempo. No hace mucho me honraron invitándome al Consejo Asesor Editorial y asumí gustoso la tarea, para recibir y dar con el calor de la amistad. Es tarea de todos contribuir desde donde cada uno puede para que la Revista y el Centro, sigan presentes en el nuevo TIEMPO que está viviendo nuestra Latinoamérica.

Como ayer, también hoy sigue siendo necesario el aporte de un pensamiento cristiano crítico y comprometido y militante y creo, sin duda, que ha de ser el comedido de nuestro espacio en el presente y en el futuro por venir.

Todo tiempo, es tiempo de luchas porque la historia se construye entre luces y sombras. Pasó el tiempo de la dictadura genocida, el tiempo de la reconstrucción democrática, el tiempo del neoliberalismo mas devastador y se abrió el tiempo de un nuevo populismo. Latinoamérica toda está asistiendo a un "Nuevo Tiempo" de recuperación democrática, de conquistas populares, de resistencia al imperialismo y de consolidación de la anhelada construcción de la Patria Grande Latinamericana.

El Centro y la Revista TIEMPO LATINOAMERICANO serán con seguridad un espacio mas de análisis y propuestas comprometidas con la causa del Continente, inspirados en el testimonio de Angelelli Obispo de los pobres y mártir por la verdad y la justicia.

Cristiana, ecuménica y con tonada cordobesa

Pablo Guillermo Oviedo. Consejo Asesor TL.

Recuerdo cuando a principios de los años 90 tomé contacto con la revista y el Centro Tiempo Latinoamericano. Yo era un joven cristiano protestante (metodista) y fue una bendición para mí y otros tantos jóvenes de ese momento, que en Córdoba existiera este espacio y esta publicación cristiana, ecuménica y con tonada cordobesa.

Cristiana porque creo que siempre intentó interpretar los "signos de los tiempos" desde la perspectiva del Jesús de los Evangelios, del Jesús profeta y maestro que nos interpela a seguir sus pasos, en la anticipación de su reino y sus valores.

Que nos desafía hoy a continuar desenmascarando la injusticia, haciendo visibles a los "nadies", a los postergados de siempre, los preferidos de Jesús y a seguir trabajando por el proyecto de Dios: una nueva tierra que reconozca a Dios y su justicia.